

137

+

EL JOVEN QUE PERDIO SU SONRISA

1.-

Abrió los ojos sobresaltado. Al incorporarse y abandonar el lecho, con intención de llegar al cuarto de baño, apenas pudo abrir se paso entre los múltiples objetos -televisor, video, ordenador, radio-cassette, ...- esparcidos por la habitación. Titubeante, - abrió la puerta ... Tenía un presagio a causa de ese sueño. Un sueño extraño y difícil que no acababa de entender. Pese a las continuas dudas y al temor, que aumentaba considerablemente, tuvo valor de colocarse ante el espejo. Al instante, sus sospechas se corroboraron. Por mas que lo intentó, por muchas muecas y esfuerzos, - no consiguió mover sus labios. Había perdido la sonrisa. "¿Qué hago?", se preguntó alarmado. "No tengo sonrisa", dijo intentando -retorcerse los labios con los dedos. Era inútil: la boca permanecía inmóvil e inexpresiva. Sus ojos, se ensombrecieron de tristeza ... "No te preocupes", sonó una alegre vocecita procedente del dormitorio, "puedes volver a recuperarla". El joven avanzó para - descubrir a quien pertenecía esa voz tan jovial. Su sorpresa fué mayor cuando halló a un títere -un viejo arlequín, olvidado en el interior del baúl de la habitación- que intentaba abrirse paso - por lo alto del televisor. "¿Cómo es posible que hables y te muevas tu solo?", preguntó el joven anonadado. "Lo ignoras todo respecto a mi, querido amigo", exclamó el muñeco un tanto comprensivo. Cuando se acomodó en lo alto del ordenador, se sacudió el polvo con ambas manos: "Me has tenido olvidado. Mira qué sucio estoy. Pero, bueno, no es mi intención censurarte. Sólo pretendo ayudarte". Su interlocutor lo miraba desconcertado. "Quieres recuperar tu sonrisa, ¿es cierto?". El otro, asintió en silencio. "En ese - caso, deja la cara de bobo y escúchame. Anda y siéntate". Obedeció, colocándose en lo alto del programador, justo en frente del